

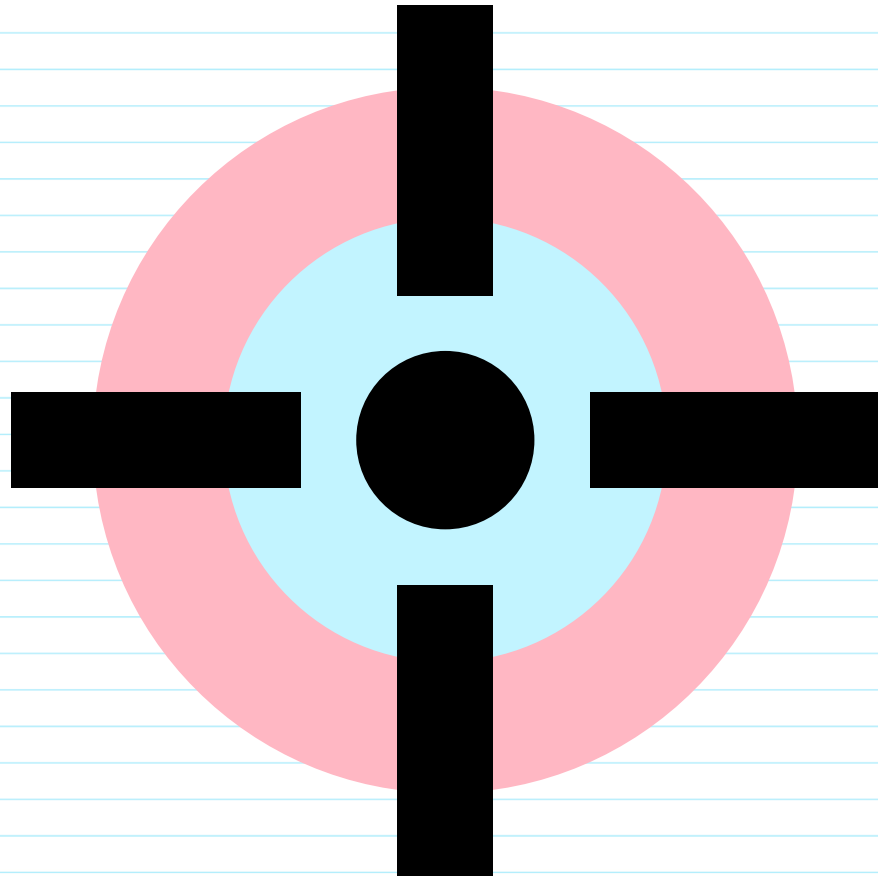
UNA INICIATIVA DE

COTEQ FUNDACIÓN
CONSEJO
DE LA INNOVACIÓN

COLABORADORES

escuela21

#LAESCUELALOPRIMERO



APUNTA Y DISPARA: ¿CÓMO VAS DE AUTONOMÍA?

¿QUÉ SABEN Y QUÉ NECESITA EL ALUMNADO PARA APRENDER POR SÍ MISMO?

EJEMPLOS DE MEJORA A TRAVÉS
DE HISTORIAS DE SUPERACIÓN

a. Preparo los exámenes y los trabajos con suficiente antelación, sin dejarlos para el último día.

Xuanyi está en el aula pendiente de la explicación del profesor, si hay que hacer alguna anotación de exámenes, pruebas, etc., lo apunta en el cuaderno de clase para que no se le olvide. Pero lleva tiempo dándose cuenta de que, aún haciendo anotaciones, no consigue llevar todo al día. Se pregunta, ¿Qué puede estar pasando? Quizás Xuanyi no se ha dado cuenta que hacer anotaciones en el cuaderno de clase hace que no pueda ver todas las tareas pendientes juntas, para así tener idea del conjunto de todas ellas. La agenda, esa pequeña libreta dividida por los días del curso escolar, es el mejor formato de ayuda en la planificación que Xuanyi puede tener. Para ello, lo primero es que Xuanyi sepa cómo funciona y verá una gran mejora en el día a día. Ahora puede ver las tareas (pruebas, proyectos, exámenes...) en el día que deben estar terminadas y así puede planificarse mejor para su elaboración, comprobación y reflexión de cada una de ellas.

b. Me mantengo concentrada/o durante toda la tarea sin distraerme con el móvil, la televisión, etc.

Los padres de Álex han tenido una reunión con la tutora. Les ha dicho que está preocupada por las notas de su hijo. Sus padres le han asegurado que se pasa casi toda la tarde trabajando en su cuarto. “No lo entiendo” -ha dicho la tutora- “¿No será que pasa mucho tiempo en su cuarto, pero que aprovecha poco?”.

La tutora habla con Álex. Le ha hecho varias preguntas: “Cuando estudias, ¿tienes el móvil encendido cerca?” “Sí, me sirve para preguntar cosas de la tarea”, le ha respondido. “¿Te levantas para comer algo?” Álex se ha sonreído. “Sí, para comer, para beber...” “¿Tienes algo más encendido en tu cuarto?” “El ordenador, para los trabajos” “¿Y miras algo más en el ordenador?” “Bueno, tengo abierto Instagram, TikTok, etc.”. “¿Cuánto tiempo pasas en tu cuarto?” “Si no tengo entrenamiento, tres o cuatro horas; los días que entreno, algo menos. Y mis padres me quieren sacar del deporte”.

Álex no se puede creer lo que le ha propuesto: “No trabajes más de una hora y media. Eso sí, con un cronómetro (no el del móvil) al lado. Cada vez que mires un mensaje, o te levantes, o uses una aplicación, lo paras”.

La primera tarde Álex casi se vuelve loco: no para de activar y parar el cronómetro. Al final de la tarde apenas ha llegado a la hora y cuarto. A veces se le ha olvidado volver a ponerlo en marcha. Habla con su tutora, que le propone: “Apaga todos los cacharros durante hora y media. Y procura no salir a hacer otra cosa.”

Al cabo de un trimestre, Álex tiene mucho más tiempo libre, y pasa mucho menos tiempo en su cuarto. Le parece mentira, pero esa hora y media sin mirar el móvil ni ninguna otra pantalla se le pasa rápido.

UNA INICIATIVA DE

COTEQ COMITÉ
COLEGIAL DE
TIC PARA LA INNOVACIÓN

COLABORADORES
escuela21

#LAESCUELALOPRIMERO

c. Combino tiempos de solo hacer tareas y estudiar, con pequeños tiempos de descanso.

Aymane está desesperado; ha vuelto a suspender el examen de Lengua y no entiende por qué. Todas las tardes Aymane pasa horas y horas seguidas delante de los apuntes sin levantarse de la silla. Cree que así, mirando los mismos apuntes durante tanto tiempo, conseguirá memorizarlos. Cuando está demasiado cansado para seguir estudiando, le dedica dos o tres horas a un nuevo juego online que le encanta mientras cena algo antes de irse a la cama. Al día siguiente, Aymane vuelve a colocarse en la silla y pasa inmóvil muchas horas. Esta manera de estudiar no le está sirviendo, así que decide pedirle ayuda a su compañera Paula, que saca buenas notas y además le da tiempo a quedar con sus amigos e ir a clases de baile y de pintura. Aymane no entiende cómo a Paula le da tiempo a hacer tantas cosas, así que decide preguntarle cuál es su secreto, a lo que ella responde: "Aymane, ¡no hace falta que estudies tantas horas!; es mucho mejor si estudias menos tiempo pero te aseguras de estar aprovechándolo. Mira, yo miro cada día qué tareas tengo que hacer o qué páginas tengo que estudiar, elijo la tarea qué voy a hacer o las páginas que voy a estudiar y pongo un temporizador de 25 minutos. Durante esos 25 minutos me concentro en hacer lo que me he propuesto hacer y, cuando suena la alarma, me tomo 5 minutos de descanso: voy al baño, miro el móvil, me preparo algo de merienda... Después, elijo la siguiente tarea y me pongo otra vez el temporizador. Al principio me costaba más concentrarme, así que en vez de 25 minutos de trabajo y 5 de descanso, me tomaba 10 minutos de descanso, y poco a poco lo he conseguido bajar a 5 minutos. Inténtalo y recuerda: ¡No se trata de la cantidad de tiempo, sino de la calidad!"

d. Antes de ponerme a trabajar, pienso en qué pasos tengo que dar para completar esa tarea.

A menudo, Azahara empieza a trabajar con las tareas escolares sin saber muy bien qué es lo que debe hacer, es decir, se pone a hacer una actividad sin haber planificado previamente cómo realizarla. Su profesora, en clase, siempre les comenta que los buenos aprendices tienen la capacidad de pensar antes de hacer.

Azahara recuerda que en el curso pasado, les hablaron de las bases de orientación (también conocidas como guías de navegación o cartas de estudio). Piensa que sería una buena idea recuperar estos apuntes, así que decide ir a por ellos. Aunque no es muy organizada, los encuentra rápido. Los relee y recuerda que una base de orientación es una herramienta que permite planificar las operaciones necesarias para realizar una acción.

Las dos preguntas clave que le pueden ayudar para realizar una base de orientación son:

- ¿Qué objetivo me plantea la actividad?
- ¿Qué pasos tengo que hacer para conseguirlo?

¿Le puede resultar útil? - se cuestiona. Aunque intuye que tendrá que dedicar un tiempo extra para seleccionar las ideas más importantes, organizarlas y ponerlas en orden, decide que lo probará.

Al día siguiente, Azahara le presenta a la profesora de matemáticas la base de orientación que ha creado para resolver las ecuaciones que están trabajando. La felicita por el trabajo hecho y le comenta que también le pueden ayudar los mapas mentales, los esquemas y los diarios de clase para planificar su trabajo. Azahara se queda pensativa... ¿le servirá para la clase de biología?

e. Me aseguro de entender lo que me piden en una tarea, en una pregunta de un examen...

Fadoua atiende en clase, hace los deberes y estudia bastante. Pero muchas veces no ha hecho lo que pedía un ejercicio, o la nota del examen es más baja de lo que se esperaba. Su tutora le propone que “investigue” si entiende los enunciados, de los ejercicios, de las preguntas de un examen...

Cuando empieza a hacerlo, se da cuenta de que hay muchas palabras que se repiten en esos enunciados y que ella no entiende del todo bien: identifica, clasifica, halla, distingue, relaciona, localiza... Las busca en el diccionario, le pregunta a su tutora si significan lo que ella cree, y las escribe, con sus palabras, en su cuaderno. Además, hay una asignatura en que no entiende no solo esa palabra, sino muchas otras. Justo en la asignatura en la que lleva peores notas. Las apunta, las busca y le pregunta al profe de esa asignatura.

Una vez que ha entendido las palabras, nota cómo le es mucho más fácil hacer los ejercicios y responder en el examen. Aún así, se da cuenta de que, a veces, lo que hace no está completo. Lo habla con su tutora, y la tutora le propone que lea dos o tres veces cada enunciado. Que, si le resulta natural, subraye en las instrucciones las cosas que le piden, y les ponga número. Fadoua se da cuenta de que, en muchas ocasiones, en un ejercicio no le piden solo una cosa, sino más de una. Aparte, se acostumbra a pensar en qué orden le viene mejor ir contestando o realizando lo que pide ese ejercicio.

UNA INICIATIVA DE

COTEQ

FUNDACIÓN
CONSEJO
DE LA AMÉRICA LATINACOLABORADORES
escuela21

#LAESCUELALOPRIMERO

f. Pido ayuda cuando no entiendo algo.

Jaime dedica mucho tiempo a la realización de tareas tanto en el aula como en casa. Algunas veces, no sabe muy bien cómo seguir y trata de resolverlo él solo... pero no termina de arrancar y no puede continuar. Es el momento de pedir ayuda, la ayuda puede venir de dos maneras: 1º Intentar resolverlo con las estrategias dadas por el profe en el aula: cuando os quedéis atascados, ir a vuestras anotaciones del cuaderno (aquellas que Jaime ha ido anotando en clase cuando el profe explicaba) y tratar de ver cómo se puede resolver, siguiendo los esquemas, resolución de problemas... 2º Si después de este primer paso Jaime no consigue seguir, es el momento de pedir ayuda al profe. El profe dará a Jaime su ayuda, pero debe saber qué se entiende por "ayuda". Ayuda no es que el profe te diga los pasos a seguir y la solución, no. Ayuda es darte las herramientas necesarias para que puedas seguir el camino con la guía adecuada. Jaime lo entiende mejor con ejemplos, aquí va uno: Imaginemos que estamos haciendo una caminata por el campo, sabemos cuál es la ruta, el tiempo que se tarda en la misma y la dificultad que tiene. Comenzamos a andar y en un punto de la misma las señales no están claras para continuar, dudamos si seguir adelante o volvernos. El día es fantástico y es una pena no poder llegar al final del camino, que es el objetivo del día. Así que decidimos pedir ayuda a un guía de la zona. El guía conoce la zona como la palma de su mano, pero nos conoce de hace tiempo y nos da las indicaciones justas para poder avanzar, dándonos (sin saberlo) la oportunidad de tomar nuestras propias decisiones. Esto podría decirse que es "marear la perdiz" ya que ¿por qué no es claro, me dice el camino y listo? Porque el guía entiende que la próxima vez que vengas y te pase lo mismo, al haber experimentado el equivocarte, sabrás cómo buscar las herramientas para avanzar sin problemas.

Jaime entiende ahora lo que es pedir ayuda, le gusta porque se da cuenta que le da oportunidades de cómo no quedarse atascado y poder continuar, además y lo más importante, se siente "retado" a cómo abordar una situación ya sea un problema, un comentario de texto, una búsqueda en la web, una actividad física, etc. Y resulta que se puede extrapolar a todas las facetas de su vida y lo mejor aún, siente que está aprendiendo.

UNA INICIATIVA DE

COTEQ FUNDACIÓN
COLOMBIANA
DE INVESTIGACIÓN

COLABORADORES
escuela21

#LAESCUELALOPRIMERO

g. Uso resúmenes, esquemas, mapas mentales, subrayado... para fijar las ideas más importantes.

Ana tiene buena memoria desde que era pequeña. Siempre le contaba a su madre al llegar a casa todos los detalles de los cuentos que leía en clase. En la E.S.O. se dio cuenta que cada vez había más asignaturas y más exámenes, y ya no conseguía acordarse de todo sólo habiéndolo leído, si no que tenía que ser capaz de seleccionar y resumir lo que era importante. Recordarlo absolutamente todo era demasiado difícil, y no entendía qué era importante y qué no. Una semana se le juntaron varios exámenes, así que tuvo que organizarse bien para poder estudiar todos los conceptos importantes de cada examen sin hacerse un lío en la cabeza. ¿Qué podía hacer? Ana buscó en el libro de Lengua de su hermano una pequeña guía donde se explicaban distintas maneras de organizar las ideas principales de un texto, y empezó a probar las estrategias que proponía la guía. Pronto se dio cuenta de que el paso más importante era la lectura del texto para comprender bien de qué trata. Después pasó a practicar el subrayado (antes lo subrayaba absolutamente todo), que consiste en seleccionar sólo lo importante y dejar los detalles superficiales sin subrayar. El siguiente paso era plasmar esas ideas principales que había subrayado en un esquema o en un resumen, y así poder explicar lo que pone en el texto con sus propias palabras. Además, le resultó muy útil adaptar cada tipo de esquema a cada asignatura. Por ejemplo, para Historia utilizó una línea del tiempo, para Biología un mapa mental, para el libro de lectura de Inglés un resumen, etc.

h. Sé lo que estoy aprendiendo y para qué me sirve.

En la clase de Amin, llevan trabajando varios días el texto instructivo. La semana pasada, tenían que presentar un texto explicando las reglas de un juego tradicional, el cual tenía que ir dirigido a un público infantil, exactamente a sus compañeros y compañeras de Educación Primaria. Cuando la profesora devuelve a Amin el feedback de la actividad, le comenta que ha hecho un texto descriptivo, no instructivo; además, el vocabulario que ha usado es muy elevado y difícil de ser entendido por niñas y niños. Amin se queda paralizado porque realmente pensaba que lo había hecho bien. Le pregunta a su compañero y este le comenta que el texto que han hecho, lo utilizaran los compañeros y compañeras de 5º y 6º para aprender a jugar a nuevos juegos. Amin, se da cuenta que no había prestado atención al objetivo de la actividad, lo cual es fundamental para realizar correctamente la tarea.